

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1963)
Heft: 2

Artikel: La Gran Parada
Autor: Gala
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-798036>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

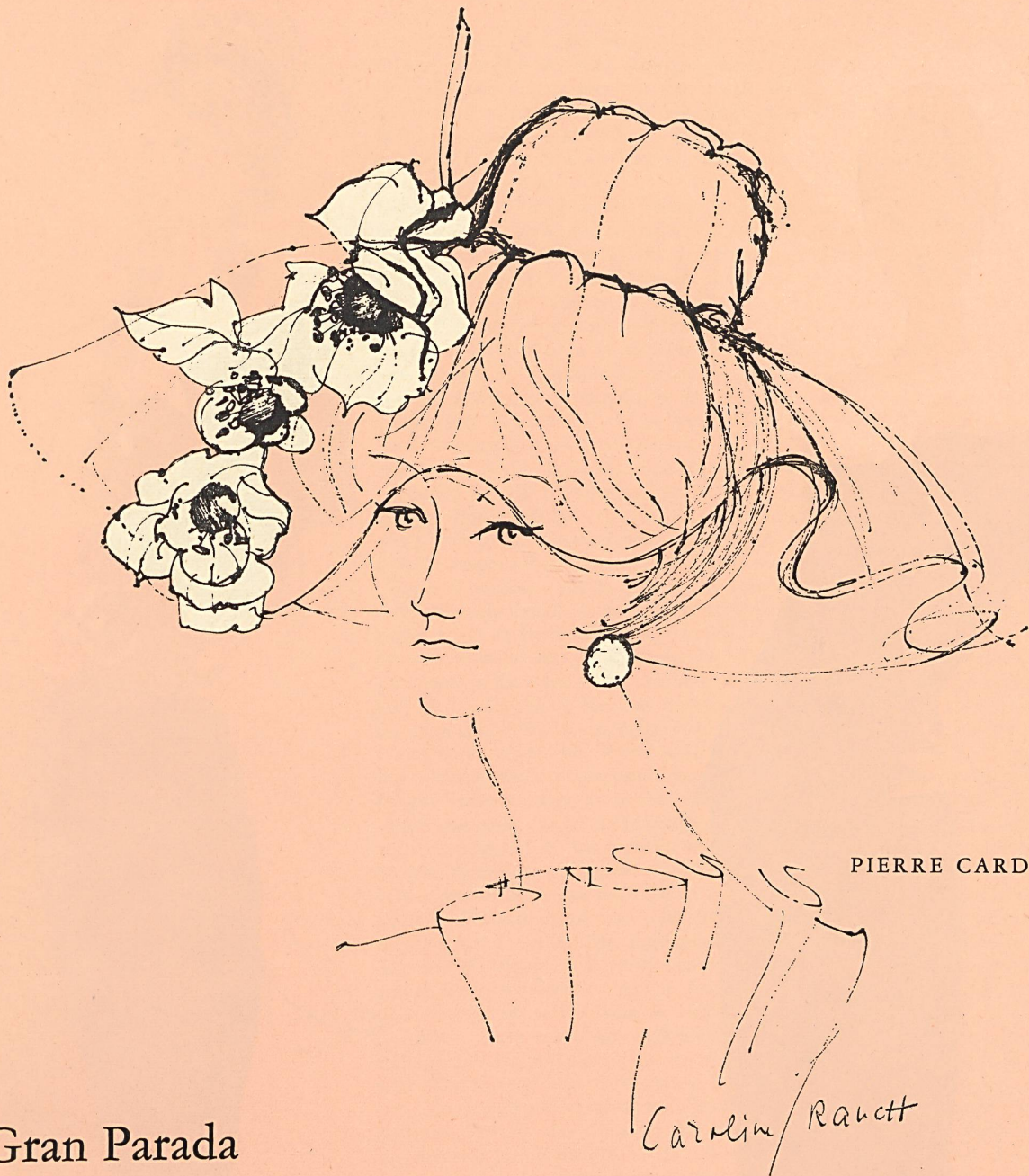
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



PIERRE CARDIN

La Gran Parada

Las colecciones de los modistas son algo así como la Revista del Lido en los Campos-Elíseos de París. Siempre suntuosísima pero que le parece siempre la misma a quien la ve de vez en cuando, al azar de las visitas de algún amigo, y que se parece siempre a sí misma a través de los años. Sin embargo, el buen observador notará las variaciones, apreciará los nuevos intermedios y aplaudirá las maniobras de conjunto de las Blue Bell Girls, los vestidos inéditos, los efectos de luz...

La gran parada de la costura no defiere mucho a los ojos de un profano de una temporada a la otra puesto que casi siempre es la consecuencia lógica y el logro de las mejores ideas que, sembradas durante los meses precedentes, germinan y dan la cosecha a su debido tiempo. Y sin embargo, velay que en estos últimos seis meses, todo ha cambiado. Empezando por la densidad de los vestidos, más pesados para el invierno, y más ligeros para el verano. Insensiblemente los talles han ido cambiando de sitio, los hombros y la pegadura de las mangas definen una silueta diferente, las faldas se alargan o se acortan, los tejidos y los colores son otros. Es poca cosa, pero es lo bastante para que, dos o tres meses después, un conjunto resulte al gusto del día o pasado de moda.

A «Ellos» no se los ha consultado. «Ellos» han trabajado en el secreto de sus estudios. Pero son «Ellos» los que encontramos en su expresión final. ¿Qué puede ser más opuesto a los estilos de Chanel y de Balenciaga? ¿Qué puede haber menos semejante que un vestido de Dior y otro de Grès? Sí, por cierto pero al fin y a la postre, sus creaciones para la misma temporada tienen un aire de familia.

* * *

Como es evidente, para el cronista, la labor es más difícil en los períodos matizados que cuando se producen grandes cambios. Rebuscará con avidez, durante esos actos de bravura que son los programas de las presentaciones, cuáles son los detalles que el modista ha pretendido acentuar. Pero, al fin y al cabo, se producirá una decantación y se llega a poder definir algunas de las líneas generales.

Para la temporada de primavera de 1963 reseñamos aquí esas ideas, a granel: en primer lugar parece que los hombros muy caídos, para la temporada de primavera de 1963 reseñamos aquí esas ideas, a granel: en primer lugar parece que los hombros muy caídos, tienden a desaparecer. El jefe de fila, Dior, alias Marc Bohan, ha ensanchado los hombros (quizás con las mangas pegadas muy bajas, tienden a desaparecer. El jefe de fila, Dior, alias Marc Bohan, ha ensanchado los hombros (quizás



PIERRE CARDIN



JEAN PATOU



PIERRE CARDIN

una añoranza del estilo Maggy Rouff de hacia 1945) y sugiere tímidamente la manga de jamón de fines del siglo pasado, y pega la manga muy arriba. Segunda tendencia, y ésta tan sólo puede ser obra de la alta costura, o sea, los trajes sastre y los vestidos con gola despegada. Técnicamente, esto es muy difícil de realizar puesto que el cuello del vestido ya no tiene como punto de apoyo el codo, sino la parte alta de los hombros, lo que supone sabias pruebas reservadas al arte de la costura.

Incidentalmente, hace algún tiempo, una gran controversia en las columnas del periódico « Figaro », enfrentaba algunos de los grandes modistas con varios confeccionadores de lujo. Se trataba de determinar la línea fronteriza entre la costura y el « prêt-à-porter ». Ciertamente esa línea de demarcación consiste en la dificultad del corte y sobre todo en la del ajuste. No es la complicación aparente de un modelo lo que constituye la dificultad de reproducción, sino el hecho de poder adaptarlo sin probar a la mayoría de las estructuras femeninas. Pero cortemos esta digresión y volvamos a nuestros vestidos, trajes sastre y abrigos de primavera. Desde los progresos realizados en el corte de la ropa interior femenina que, principalmente, han realizado la perfección que se le reconoce al sostén o brassière, muchos vestidos producían la impresión de estar encitrinados sobre el florecimiento del pecho. Por cierto que esto sigue siendo así, pero se tiene la impresión — quizás debida a las formas poco pronunciadas de las señoritas manequines — de que, esta temporada, los modistas se preocupan más bien por todo el busto que por el mismo pecho. Con ello queremos decir que todo lo alto de los vestidos y de los trajes sastre aparece voluntariamente ensanchado. Hay trajes sastre murciélagos u hombre volador, trajes sastre ablusados, vestidos con mangas que ondean al viento como banderas, abrigos capas. Y para acentuar aún más esta tendencia, el cuello « vida de bohemia » con la chalina que florece por doquier.

Otras novedades, aunque sólo relativas. Vuelven a verse levitas y vestidos túnica. En cuanto a los tejidos: un derroche de telas, de muselinas estampadas, de encajes: es el anuncio de los días hermosos.

Las telas con floripondios, amplios y violentamente coloreados, son las preferidas y esto evoca aquel Paul Poiret de la bella época.

Los vestidos para la noche están abundantemente adornados y recamados de perlas. Hágase como se haga, se ve uno obligado a adornar un vestido para obtener un efecto realmente lujoso. Los vestidos de noche recamados de perlas adquieren el derecho a figurar en los carteles de teatro, como el vestido de color malva que ostenta Valentina, puesta en candelero por Françoise Sagán.

Nada especial hemos de decir de los colores que, aparte de los clásicos negro, azul marino y blanco primaveral, reproducen toda la gama de los matices posibles. Faldas al ras de las rodillas, zapatos con tacones menos altos, cortados de la misma tela que el vestido, sombreros generalmente puestos derechos en lo alto de la cabeza, estilo sombrero hongo de fantasía, o capelinas echadas hacia atrás aureolando la cara, tal es la silueta de 1963.

La costura corre un riesgo permanente. Dosis de clientes posibles aparte de los compradores profesionales y de los derechos de reproducción. Unos gastos generales exorbitantes, unos capitales invertidos en la preparación de las colecciones que, aparentemente, escapan a toda lógica; de ello resultan unos precios que espantan. Pero de esta situación tan peligrosa, la costura saca su vitalidad misma. Aguijoneada por el peligro, ha de sobrepasarse siempre. Y, a pesar de todo, París sigue siendo su feudo, un feudo imantado, puesto que no pasa temporada sin que un modista extranjero nuevo venga a instalarse en París.

Entre los treinta costureros que afecciona la prensa, pocos quedan de los antiguos: Lanvin, Patou, Maggy Rouff, Jacques Heim, Chanel; unos cuantos más menos antiguos: Ricci, Carven, Dior, Griffe, Balmain, Dessès, Grès, Balenciaga, Givenchy, de Rauch. Pero, cuantísimos nuevos: Pierre Cardin, J.-L. Scherrer, Louis Féraud, André Courrèges, Guy Laroche, Yves St-Laurent, Jacques Estérel, Ferreras, Michel Goma, Roberto Capucci, Simonetta y Fabiani, Philippe Venet, Yorn... y los que se nos pasan, pidiéndoles nos disculpen.

No quisiéramos volvernos pesados. En esta revista nos hemos referido repetidamente al tema de la antorcha que pasando de mano en mano, llega hasta los de la última promoción. Pero ahí es donde reside la verdad, la fuerza de la escuela de París, lo mismo en las modas que en la pintura.

No todo el mundo puede comprarse un Rolls, un Ferrari o un Jaguar, o sentarse en un coche revestido por Farina o Bertone. Pero esos coches de lujo son los que orientan y realzan la producción en serie.

Pocas mujeres hay que puedan comprar un vestido de Dior o de Balenciaga, pero esos vestidos « intocables » son los que hacen la moda para todas las demás, con las transposiciones necesarias. Por lo demás, sería injusto olvidar la parte que les corresponde a los maestros de las artes textiles en esta parada grandiosa, en esta sinfonía de la belleza y los colores.

Bien puede decirse que no todo va mal en la costura de París... una casa más, un nuevo éxito. ¿Qué más podemos desear?

Gala.



CHRISTIAN DIOR

JEAN PATOU

Dans les collections: les nouveautés de Zurich

MODÈLES EXCLUSIFS - REPRODUCTION INTERDITE

CHRISTIAN DIOR
«Gazar brodé» de
L. Abraham & Cie, Soieries S.A.,
Zurich
Photo Kublin

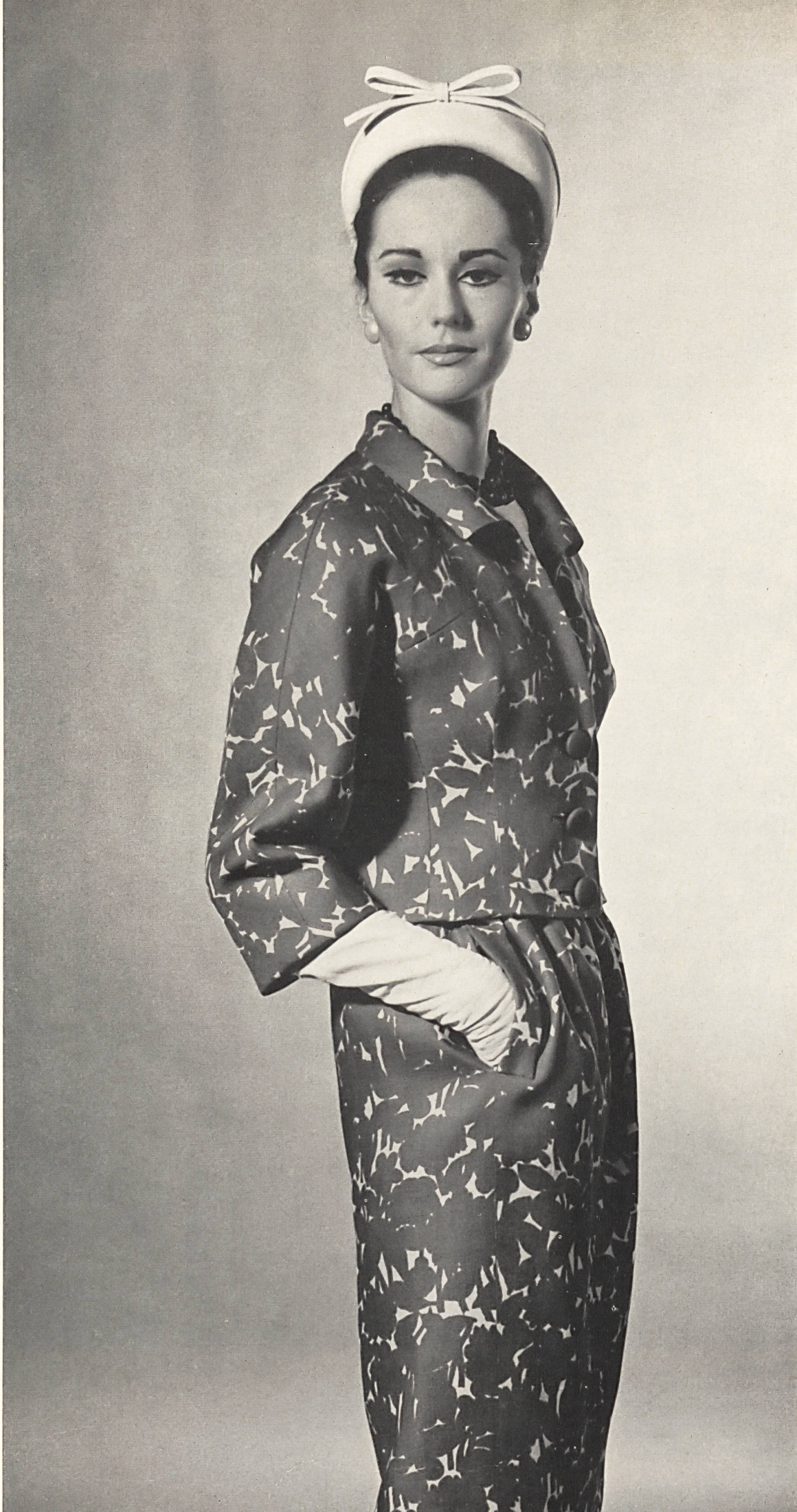




PIERRE BALMAIN
Twill «Doucine imprimé» de
L. Abraham & Cie, Soieries S.A., Zurich
Photo Kublin



YVES SAINT-LAURENT
«Rosco imprimé» et blouse en twill «Doucine imprimé» de
L. Abraham & Cie, Soieries S.A., Zurich
Photo Kublin



COURREGES
«Rosco imprimé» de
L. Abraham & Cie,
Soieries S.A., Zurich
Photo Rév.

YVES SAINT-LAURENT
Twill «Unduki imprimé» de
L. Abraham & Cie,
Soieries S.A., Zurich
Photo Kublin





CHRISTIAN DIOR
Cloqué de soie «Fripon» de
L. Abraham & Cie, Soieries S.A., Zurich
Photo Kublin

MICHEL GOMA
Cloqué de coton «Roko» de
L. Abraham & Cie, Soieries S.A., Zurich
Photo Kublin





MAURICE ROGER
Crêpe «Musola» de Lamarre, Paris
Tissé par les Soieries Stehli S.A.,
Zurich



CHANEL
Crêpe «Musola» de Lamarre, Paris



PIERRE CARDIN
Soie «Hirondelle» imprimée des
Tissages de Soieries Naef Frères S. A., Zurich
Photo Studio Mac Mahon



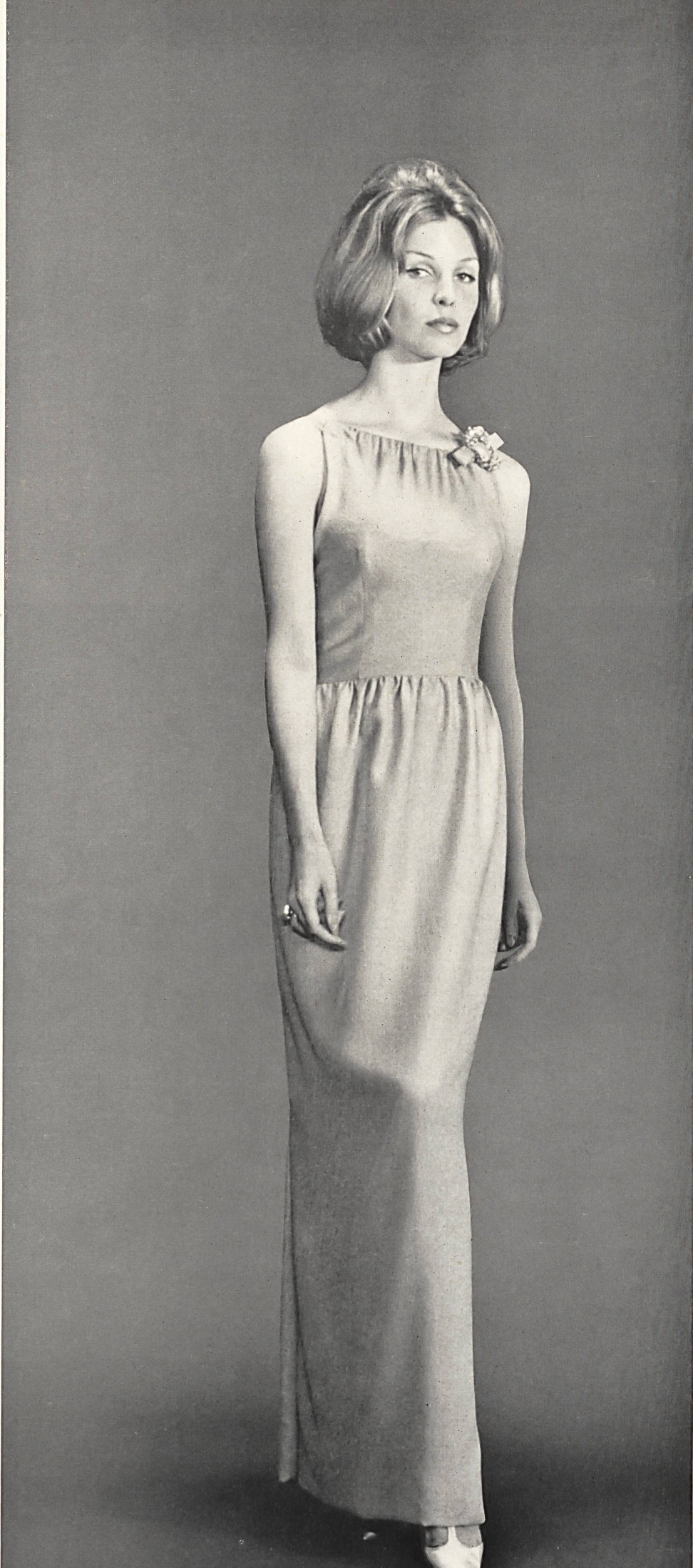
JACQUES HEIM
«Gonda» imprimé des
Tissages de Soieries
Naef Frères S. A., Zurich
Photo Studio Mac Mahon



HERMES
Tissu «Swiss Lascara Nanking» de
Weisbrod-Zürcher Fils, Hausen s. A.
Grossiste à Paris: Robert Perrier
Photo R. Laurent



JEANNE LANVIN
 («Boutique»)
 «bégé-Super Atlantic» de
 Bégé S.A., tissus nouveautés,
 Zurich
 Grossiste à Paris:
 Chatillon Mouly Roussel



NINA RICCI
Tissu en «Tregalon», 100% Dralon,
de Robt. Schwarzenbach & Cie,
Thalwil



NINA RICCI
«Crêpe fleur», soie naturelle, de
Robt. Schwarzenbach & Cie, Thalwil
Photo Claude Ohm



CARVEN
Cloqué «Crystal» soie
naturelle de
Heer & Cie S.A., Thalwil
Grossiste à Paris:
Robert Burg & Cie



JEANNE LANVIN
Crêpe soie de la S. A.
Stünzi Fils, Horgen
Photo Maywald



Soie mousseline imprimée et soie « Gonda » imprimée
des Tissages de Soieries Naef Frères S. A., Zurich
Photo J.-L. Cuégan

Shantung satin soie des
Tissages de Soieries Naef Frères S. A., Zurich
Photo J.-L. Cuégan